



**MARIO ROBERTO
SANTUCHO**

El Combatiente

★ N°1165 ★ 1° de julio de 2024 ★ \$1.000

POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA



Partido Revolucionario de los Trabajadores



**¿CUÁLES SON
LOS DESAFÍOS
DE LA CLASE OBRERA?**

FRENTE AL NUEVO ATAQUE A NUESTRAS CONDICIONES DE VIDA ¿CUÁLES SON LOS DESAFÍOS DE LA CLASE OBRERA?

Estamos transitando una realidad altamente compleja no sólo para la burguesía sino también para las fuerzas revolucionarias. La tendencia hacia un alza de la conflictividad social y laboral debe ser reafirmada. Incluso, las posibilidades de explosiones sociales espontáneas.

Pero el gran problema a enfrentar es cómo la clase de vanguardia, la clase obrera, produce avances en su conciencia política acerca del papel que le toca protagonizar para presentar una genuina y verdadera alternativa a las políticas actuales y futuras de la burguesía.

En el medio de la tan conversada aprobación de la Ley de Bases en el Congreso y de las cada vez más frecuentes declaraciones de funcionarios que “niegan” la necesidad de una nueva devaluación (ya sabemos lo que pasa cuando ocurre esto...) la clase dominante -a través del presidente Milei- reitera una iniciativa política que viene fracasando desde hace décadas.

Se trata de un nuevo llamado “a la unidad nacional” que lo único que tiene de diferente es que se lo nombra como Pacto de Julio (luego de haber fracasado el de mayo), y que es anunciado por un personaje que no ahorra un minuto en insultar a la casta para luego convocarla.

La nueva época lo único que trae de novedoso es **la bipolaridad política**.

Luego de la sanción de la Ley Bases todo el arco mediático habló de un gobierno fortalecido políticamente. La nueva convocatoria a un acuerdo de características “fundacionales” echa por tierra esa caracterización.

La búsqueda de unificación política de todo el arco burgués detrás del gobierno de Milei persigue **un pacto de gobernabilidad, de unificación de las instituciones burguesas**, de deponer intereses, cuando los mismos están abiertamente enfrentados en el seno de la burguesía.

Los tironeos entre las distintas facciones por el rumbo de la economía (llámese presiones devaluatorias o levantamiento del cepo cambiario); con las advertencias y exigencias del FMI como condición para

los nuevos desembolsos de capital que el gobierno necesita como el agua en el desierto; con las disputas en el seno del gabinete (Caputo vs. Sturzenegger, designaciones y renuncias que desnudan la puja por los negocios); las mismas disputas en el seno de los partidos “opositores” en los que se han desdibujado completamente los liderazgos; con la Iglesia, definiendo una línea abierta de confrontación contra el gobierno; con el desprestigio confirmado de toda la institucionalidad del sistema (justicia, parlamento, medios de comunicación, fuerzas represivas), sería un verdadero milagro de la política argentina que el nuevo llamado a la unidad puede hacerse efectivo.

Y en política, los milagros no existen.

Este nuevo canto de sirena que la burguesía interpreta sólo se entiende y explica a partir de una debilidad política manifiesta. La propia insistencia mediática de mostrar un gobierno fuerte es prueba de dicha debilidad estructural.

Habrán quienes afirmen: están fuertes, votan sus leyes, reprimen y encarcelan (a partir de la represión y el encarcelamiento de una treintena de personas). Donde un fiscal acusa sin ton ni son y una jueza que se ve obligada a la anulación de las detenciones con argumentos que parecen decirle a ese fiscal: esto es un mamarracho. Donde se expresan divisiones que también están determinadas por la respuesta y la denuncia contra las arbitrariedades cometidas, tanto en el país como ante organismos internacionales, expresando una voluntad y determinación por **defender las libertades políticas conquistadas**.

(Al momento de publicar este número de El Combatiente quedan detenidos cuatro compañeros y una compañera, para los cuales seguiremos exigiendo por su libertad).

La crisis política de la burguesía monopolista, su gobierno, sus partidos, sus instituciones, no fue ni será resuelta ni con represión ni con llamados a pactar entre sectores que se enfrentan a muerte en la mesa en la que se disputan los negocios.

Sin embargo, debemos afirmar que lo único que los unifica políticamente es su ataque a las condiciones de vida y de trabajo del pueblo trabajador. Allí sí que no tienen diferencias. Toda la burguesía coincide en ese ataque para, a través del mismo, poder atemperar la crisis capitalista.

Sigue siendo su objetivo principal **el disciplinamiento político de la clase obrera y demás sectores explotados y oprimidos** como condición para la estabilidad económica y política. Y allí reside el desafío más importante, tanto para la clase en el poder como para la clase obrera.

En ese plano la burguesía aprovecha muy bien el momento y la realidad que impone un programa económico que apunta a legalizar una nueva vuelta de tuerca en el proceso de concentración y centralización del capital.

La ola de despidos y suspensiones, el discurso de la crisis, son el ariete con el que la clase dominante intenta recorrer el camino de mayor productividad, mayor baja en la masa salarial, mayor ataque contra las conquistas y los derechos para ejercer la protesta, avanzar en la organización, etc. no dejan de condicionar la lucha y la organización, aun cuando la resistencia (con sus alzas y bajas) no cesa.

En este escenario esas medidas pueden actuar sobre las conductas individuales y colectivas de la clase. Pero lograr esa disciplina social, laboral, política implica que las masas trabajadoras se convengan de que por ese rumbo hay una expectativa de cambio.

Y lo que se está percibiendo es que ese convencimiento, esa expectativa que fue muy importante al inicio del actual gobierno, se va diluyendo (lenta, pero sostenidamente) al compás de un deterioro creciente de las condiciones de existencia, de un desprestigio mayúsculo de las instituciones llamadas a ejercer un control y un rol activo para lograr convencer (como es el nefasto papel que juegan en la mayoría de los casos los sindicatos y los partidos políticos del sistema).

Este proceso, aun sin avances significativos en la posibilidad de que emerja una alternativa de clase en lo inmediato, resulta ser la causa principal de la "viabilidad política del ajuste" como gusta utilizar eufemísticamente el FMI y algunos sectores de la burguesía (los menos) que ven un poco más allá de sus narices.

Sin dudas **es una realidad altamente compleja también para las fuerzas revolucionarias.**

La tendencia hacia un alza de la conflictividad social y laboral debe ser reafirmada. Incluso, las posibilidades de explosiones sociales espontáneas.



Pero el gran problema a enfrentar es cómo la clase de vanguardia, la clase obrera, produce avances en su conciencia política acerca del papel que le toca protagonizar para presentar una genuina y verdadera alternativa a las políticas actuales y futuras de la burguesía.

Tener como objetivo ser un actor político preponderante en el marco de la lucha de clases en nuestro país, actor que ya lleva varias décadas de ausencia y que explica, en gran parte, porqué el enemigo sigue pareciendo fuerte a pesar de su crisis política estructural.

Sigue siendo imprescindible **llevar a la clase obrera y otros sectores proletarios las ideas y la política de la revolución.**

Contribuir a romper el techo de la lucha económica; ayudar a identificar que las reivindicaciones, del tenor que sean, tienen origen en las políticas del gobierno y de la clase en el poder; orientar a que se forje la unidad en la lucha y en la acción desde abajo con los demás sectores del pueblo trabajador, a partir de comprender que todas las demandas del pueblo deben ser unificadas políticamente junto a las demandas de la clase; impulsar que se haga efectiva la ruptura política y orgánica con los sindicatos y los partidos del sistema (incluyendo a la izquierda reformista) promoviendo organizaciones de base que actúen con independencia de dichas estructuras y ejerzan el poder de la clase organizada desde abajo; bregar por la incorporación a las filas del partido a las obreras y obreros que se destacan por su conducta y su comprensión de la necesidad de la revolución y del partido de la clase obrera.

La complejidad de la situación y los obstáculos a superar podrán ser enfrentados desde esa convicción respecto del papel que la clase obrera todavía no ejerce y que debe ejercer para lograr avances hacia otra calidad de la lucha de clases. ★

UN “ROSARIO” DE MENTIRAS Y ENTREGAS DE LA MANO DE PULLARO Y EL GOBIERNO NACIONAL

Publicamos en esta sección una serie de artículos para reflejar el estado de ánimo y el estado de la resistencia, las luchas y la situación política en las diferentes regiones de nuestro país.

Se conoce que en Rosario y su zona se encuentran más de 23 puertos cerealeros, existen industrias metalúrgicas, talleres, automotriz, repuesteras, frigoríficos, agrícolas y ganaderas, y múltiples ramas de producción con un movimiento comercial directamente proporcional a esa intensa actividad.

El mencionado despliegue hace de Rosario y su zona, una vasta superficie del sur de la provincia de Santa Fe, que podríamos identificar entre las ciudades de Villa Constitución y Timbúes, comprendidas en los departamentos de Constitución, Rosario y San Lorenzo.

Afirmamos esto ya que existe una interdependencia que la producción mencionada con su intercambio respectivo ha determinado, confiriéndole a los pobladores de esa franja un entrelazamiento, a partir del cual, existen intereses, conductas, expectativas y culturas que se inter influyen mutuamente formando un conglomerado regional, dentro del cual, cada novedad o movimiento que ocurre en un punto, repercute en el conjunto.

Sin embargo, a pesar de lo descrito, tal como ocurre en el resto del país, al tiempo que los negocios monopolistas dominantes crecen y se capitalizan, los trabajadores y sectores populares se empobrecen sufriendo hambre, desocupación y miseria creciente.

En este conglomerado bordeado por el Río Paraná, vía natural de transporte fluvial y provisión ictícola, sembrado de multitud de islas que proveen una exuberante riqueza ecológica, viven 1.300.000 personas aproximadamente, de un total de 1.636.746 que habitan en los tres departamentos mencionados según el último censo poblacional de 2022.

La población que integra los sectores de trabajadores, jubilados, pensionados, excluidos del sistema y el pueblo oprimido se ha visto empujada, desde los primeros meses del año, a una reacción masiva en contra de las políticas de hambre, que aplica brutalmente el gobierno nacional, acompañado servilmente por el gobierno provincial que sigue las mismas a pie juntilla, basadas en la disminución de los ingresos, saqueo de los recursos previsionales, dis-

minución de los destinados a salud pública, educación y vivienda social, y cercenamiento de derechos adquiridos con luchas y sufrimientos propios, para beneficio de los sectores más concentrados de los monopolios y capital financiero en general.

Los tres hitos nacionales de fecha 24 de enero, 24 de marzo y 23 de abril¹ movilizaron a decenas de miles de habitantes que protestaban y mostraban su oposición a dichas políticas.

Desde finales del año pasado a la fecha, son varias las luchas protagonizadas por distintos trabajadores. Entre ellas, podemos citar las de los obreros de Acindar (contratistas y de planta), aceiteros, portuarios, taxistas, desocupados y excluidos del sistema, etc.

Sumado a ello, los docentes, asistentes escolares, empleados públicos provinciales y empleados municipales de la ciudad de Rosario, han realizado paros por sus reivindicaciones, presionando al gobierno provincial al cumplimiento de las paritarias respectivas y aumentos salariales que se pusieran acordes con el proceso inflacionario vigente, lo cual arrinconó al gobierno de Santa Fe que rápidamente emprendió su reclamo al gobierno nacional por el envío de los fondos coparticipables y el pago de la deuda que la Nación tiene contra la Provincia con ejecución judicial decidida.

Al respecto, hemos afirmado insistentemente que la burguesía se caracteriza porque su acción política es una extensión de sus negocios.

Fiel a esta conducta, el gobernador de Santa Fe, Maximiliano Pullaro, cambia favores políticos por negocios, a la vez que el ministro del interior, Guillermo Francos, hace exactamente lo mismo, en simetría, como si fuera un espejo, devolviendo recursos recaudados por impuestos a cambio de favores políticos.

¹ 24 de enero: movilización de trabajadores en contra de la Ley Ómnibus, antecesora de la Ley Bases; 24 de marzo: movilización en repudio a la dictadura de 1976 y por los derechos humanos; 23 de abril: movilización en defensa de las universidades y la educación pública gratuita.

El ministro sabe que Pullaro necesita fondos para pagar salarios de docentes, empleados públicos provinciales y reactivar las obras públicas actualmente frenadas por el cierre del grifo sustentado con el falso argumento “no hay plata”.

Por su parte, el gobernador sabe que Francos necesitaba llevar a la Cámara de Diputados los votos necesarios para que el gobierno nacional lograra la aprobación de la Ley Bases.

El comprador es, a la vez, vendedor y, a la inversa, el vendedor, resulta comprador al mismo tiempo.

Ambos funcionarios burgueses perfeccionan así el “toma y daca” de un mercado corrupto en el cual se desarrollan las relaciones entre Nación y Provincias.

Al final, el gobernador dirá que, con su “acuerdo”, beneficiará a docentes y empleados públicos y, también, a toda la población que gozará de las reparaciones o reconversión de rutas tales como la 11, 33, 34 y 178, por donde **“sale el 70 por ciento de los cereales, de la riqueza de la República Argentina”**.

El textual de Pullaro, indica claramente que el objetivo del beneficio es muy otro...

Por su parte, el ministro dirá que, con su “acuerdo” sumó los votos que requiere la Ley de Bases la cual, dice, que dará estabilidad fiscal y presupuestaria y una adecuada legislación laboral, a fin de generar la confianza que requieren los empresarios para las inversiones que darán trabajo registrado y otras ventajas para la población.

Pero la realidad es que, con el pacto entre ambos, Pullaro logrará la reinstalación del impuesto al salario, llamado impuesto a las ganancias, de donde el gobierno nacional dice que destinará el dinero que el gobernador reclama. Dicho impuesto que baja su piso de aplicación sobre los salarios, sumará a una masa creciente de trabajadores que se verá obligada a pagarlo.

Con esa Ley, se legaliza también el saqueo a los jubilados y pensionados; se deteriorarán aún más las condiciones laborales y salariales; se convertirán muchos de los actuales puestos laborales en actividades desarrolladas por monotributistas con escasa cobertura de salud y carentes

de aportes patronales jubilatorios; se transferirán recursos recaudados por impuestos a las arcas de las grandes empresas monopolistas facilitando una mayor concentración de la riqueza aumentando así la brecha entre poderosos y sectores populares. Con lo cual el pago de los salarios docentes significará un infierno para ellos mismos y demás trabajadores y el pueblo.

En retribución, Francos, *correveidile* de Milei, facilitará parte de los fondos que pagarán las rutas que necesita la agroindustria y exportadores para llevar los granos y sus mercancías a los puertos. La venta en dólares de dichos productos tenderá a priorizar el destino exterior y sus precios en la mencionada moneda, en desmedro del consumo interno. La recaudación en dólares estará destinada al pago de la deuda que los trabajadores y sectores populares estamos pagando a la oligarquía financiera que se lleva los dólares de las ventas, las mercancías de sus compras y los intereses de sus acreencias dejándonos a nosotros los bolsillos vacíos.

Como vemos, tanto los negocios de la burguesía como sus políticas, no sólo no benefician al pueblo, sino que lo perjudican gravemente.

En síntesis: la realidad zonal y regional no puede desprenderse de la situación que vivimos todos los trabajadores y sectores populares del país para beneficio de un puñado de oligarcas monopolistas. El tándem Francos y Milei - Pullaro (gobierno nacional y provincial) han formado un *círculo virtuoso* para beneficio de la burguesía más poderosa.

El futuro cercano nos dirá cuál será la conducta que adoptarán las grandes mayorías empobrecidas cada vez más, que vienen resistiendo.

En el crecimiento y profundización de esa actitud, nuestro Partido, se compromete a llevar una incansable acción revolucionaria junto a las vanguardias auténticas que surgen de las bases, para que la clase obrera lidere a todos los sectores populares hacia una salida de esta oprobiosa situación a la que nos ha llevado la burguesía monopolista, con la indispensable gestión de los gobiernos de turno en el plano nacional como el provincial y local. ★



ALGUNAS PRECISIONES SOBRE EL RUMBO ECONÓMICO DEL GOBIERNO

Llevamos poco más de un semestre desde que asumió Javier Milei. Un gobierno que encontró la forma de introducir el ajuste vía “shock” en el discurso electoral, una situación, a decir verdad, bastante inusual.

Que el ajuste lo iba a pagar “la casta” y se terminó descargando sobre el pueblo trabajador, no es ninguna novedad, de eso se podría hablar durante horas.

En este artículo nos queremos detener en el rumbo económico del gobierno utilizando la misma lógica que aplican los economistas burgueses, no tanto para ilustrar la magnitud del ajuste (que lo vivimos todos los días en nuestros bolsillos) sino sobre todo para comprender por qué, al menos desde el punto de vista macroeconómico, el gobierno no logra hacer pie y generar confianza en el conjunto de la burguesía... o de “los mercados” como gustan decir los libertos.

El “superávit” fiscal

El famoso superávit fiscal conseguido por Milei está asentado sobre una arena movediza que hunde cada vez más los cimientos de las cuentas públicas. En primer lugar, la caída del consumo desploma el principal ingreso impositivo del gobierno (el IVA), a lo cual hay que sumarle la caída general de todas las actividades, incluyendo exportaciones, sobre las cuales nos detendremos más adelante.

De ahí que el llamado Impuesto País pase a cumplir un rol tan importante para el gobierno, que además se encargó de elevarlo, llevándolo del 7,5% al 17,5%. Pero esto no fue todo, además, mediante el Decreto 193/24 modificó la distribución de fondos que asignaba dicho impuesto. Al momento de su creación, en 2019, se determinó que el 30% de lo recaudado con este impuesto fuera para financiar el Fondo de Integración Socio Urbana (FISU), cuyo des-

tino era la urbanización de barrios populares inscritos en el Registro Nacional de Barrios Populares (ReNaBaP), administrado principalmente por la UTEP.

Desde ya no pretendemos defender ni a la UTEP ni al FISU, pero lo cierto es que una parte del Impuesto País iba destinada para urbanización, es decir, un tipo específico de obra pública dentro del cual seguramente estas organizaciones harían sus negocios. Ahora bien ¿Con quién hacían estos negocios? Con los gobernadores (incluida CABA) ya que era una partida destinada, directamente, para un uso económico específico.

Lo importante aquí es que con el Decreto 193/24 Milei elimina de hecho este fondo fiduciario, al recortarle la partida: del 30% que recibía ahora le corresponde solo el 1% ¿Y a donde va a parar lo recaudado? A un apartado que denominaron “Obras de infraestructura económica” que no tiene nada que ver -como parecería por su nombre- con construcción de rutas, diques y grandes obras de infraestructura, sino que se trata de una partida presupuestaria destinada directamente a la cartera de Caputo. En otras palabras, la plata que antes iba indirectamente a infraestructura urbana en territorio concreto, hoy va directamente al Ministerio de Economía.

También han aumentado los impuestos por exportaciones, cabe recordar en este sentido que durante la gestión de Sergio Massa se promovieron innumerables mecanismos de exención impositiva para las exportaciones tanto agropecuarias como industriales (tanto de origen agropecuario como industrial, incluida minería).

Hasta aquí el caballito de batalla de la recaudación impositiva de Milei, que le permitió aumentar la recaudación en un módico 0,5% interanual.

Si no se junta más plata, para obtener superávit, hay que achicar el gasto. Y como recaudar más, no se recauda, hay que ver qué pasa con el gasto.

Si se observa el Gasto Primario con el monto acumulado durante los primeros cinco meses de gobierno, la variación interanual (según datos informados en el Análisis de la Ejecución Presupuestaria de la Administración Nacional de Mayo) y el porcentaje de ajuste que representa sobre el Gasto Público en los diferentes agregados, podremos ver que el 39,4% del ajuste al gasto recae sobre Jubilaciones y Pensiones, y si le agregamos todas las Prestaciones Sociales, el porcentaje se eleva al 57,9%. Por su parte, las transferencias a las provincias, que caen de manera muy pronunciada (-84,5% interanual acumulado) solo explican el 9,0% del ajuste sobre los gastos primarios. En otras palabras, se arma mucho alboroto en los medios con “el recorte a las provincias” solamente porque explica pérdida de negocios para los gobernadores, pero mucho menos importancia se le asigna al ajuste sobre las prestaciones sociales, que es la principal variable de ajuste.

En definitiva, el superávit fiscal descansa sobre el aumento de impuestos y el recorte a los jubilados. La clave aquí está en acostumbrar a nuestros abuelos a que vivan con ingresos por debajo de la línea de indigencia.

Pero todavía hay más: porque este superávit fiscal no ha descontado las deudas con el exterior, y ni siquiera hablamos del FMI.

En primer lugar, tenemos las cuentas impagas: el gobierno acumula nueva deuda con los importadores por US\$ 12.800 millones. Para sanear la deuda pasada ofreció el BOPREAL, un bono que le permite patear los pagos con una tasa de interés en dólares del 4%.

Por su parte, para las nuevas importaciones estableció un sistema de cuotas de manera tal que el pago se liquida entre los 30 y los 180 días, depende el rubro y si se trata de un insumo productivo o de un bien de consumo individual.

De todas maneras, la brecha entre importaciones pagadas y adeudadas sigue siendo alta: en abril se pagó un monto equivalente al 67% de las importaciones devengadas, un nivel que está muy por detrás de las condiciones normales. Para tenerlo como dato, durante los primeros seis meses del 2023 el promedio fue del 82%.

El nuevo monto de deuda con los importadores explica el 87% de las compras de reservas que hizo el Banco Central. Estas reservas, tan aplaudidas por el gobierno, son las que brindan una aparente consistencia a las cuentas públicas.

Otro tanto de las nuevas reservas se explica por la deuda de CAMMESA con las generadoras de

energía, aspecto que también resolvió el gobierno con su ya característica fórmula en materia de divisas “después vemos”: un bono en dólares que se liquida en 2038.

Si, muy lindo el bono, peor ¿Y con los próximos pagos de energía que hacemos? Será un problema del segundo semestre...

Nuevamente volvemos al mismo problema ¿Es real el superávit fiscal? ¿Son sólidos sus cimientos?

Quizás, quien pensara que el nivel de ajuste sobre los jubilados es sostenible, responda afirmativamente, pero cuando se analiza el resto de la cuenta, es decir, lo que no se está pagando al sector privado, la cosa parece complicarse. Y como si fuera una arena movediza, cada vez que revolvemos las cuentas más nos hundimos.

A todo esto, el Banco Mundial nos acaba de otorgar un préstamo de US\$ 2.000 millones para asistencia social, a lo cual se me viene a la cabeza ¿Mejoró nuestra capacidad de endeudamiento? Porque quizás, en una de esas, podemos seguir pateando problemas para adelante...

La deuda pública

Y cuando entramos a revolver ahí ¡Mamita! ¡La mugre que sale!

Desde que asumió Javier Milei el 11 de diciembre, la Base Monetaria del Central se incrementó en un 95%. Esta cifra coincide *exactamente* con el incremento sufrido entre el 1° de enero del 2023 y el 10 de enero del 2023, último día de Alberto Fernández en la presidencia.

Todavía hay más, porque dentro de la emisión monetaria (que incluye los depósitos en cuenta corriente), lo que es dinero circulante, o sea, lo que vulgarmente los libertos llaman “la maquinita”, aumentó un 73% durante el gobierno de Milei, contra un 60% durante el último año de Alberto Fernández.

¡Si, aunque parezca mentira Milei le da más a la “maquinita” que Sergio Massa!

Al problema monetario tenemos que agregarle el tema de los Pases Pasivos, o “puts” como se los conoce en el mercado. El mercado de pases empezó a crecer con fuerza hacia finales del gobierno de Alberto. Lo que sucede es que las LELIQ se renovaban cada 21 días, y frente a la incertidumbre financiera los bancos empezaron a mudarse a los Pases Pasivos, que se renuevan cada 24 horas.

Así, la “bomba de las LELIQ” se desarmó para armar otra peor, que siguió creciendo con Milei.

El peor momento de esta bomba fue el 14 de mayo, cuando los pases llegaron a los \$35.547.535 millones. Ese mismo día el gobierno lanza un nuevo programa de licitaciones de Letras del Tesoro a tasa fija y con renovación quincenal. Dentro de ellas, la principal son las Lecap, que pagan una tasa de interés superior a los Pases Pasivos.

A partir de entonces comienza a descender el volumen de Pases Pasivos y los bancos están optando por la Lecap.

Sin embargo, el volumen de Pases es todavía muy grande: equivale al total de la base monetaria. Esto significa que, si los bancos no quieren renovar pases, ni tampoco migrar hacia Lecap, el Central se vería obligado a duplicar su Base Monetaria en 24 horas. De ahí la fragilidad de la “bomba”.

Ahora ¿Esto está resuelto con los Lecap? No. Con los Lecap están haciendo dos cosas 1°) volviendo a extender los plazos, llevándolo a un sistema más parecido al de las Leliq; 2°) Saneando las cuentas del BCRA, y cargando la deuda sobre el Tesoro.

Esto último es una simple argucia contable para presentar como “limpias” las cuentas del Central, pero no elimina el problema ni mucho menos. Al contrario, en lo que va del gobierno de Javier Milei la deuda pública aumentó un 18%, pasando de los US\$ 370.673 millones a los US\$ 435.674 millones.

Las condiciones de explotación

Los elementos antes mencionados ponen de relieve la fragilidad de todas las cuentas públicas, en donde la principal variable de ajuste son trabajadores y jubilados, el resto, es deuda que se patea para adelante.

Pero todavía existe un problema para los negocios de la burguesía, y es que, a pesar del ajuste, el gobierno tampoco está garantizando condiciones de rentabilidad para el capital aplicado a la producción. Veamos...

Por un lado, estamos en una caída del consumo interno que reflejar en números sería redundante: son valores iguales a los de la pandemia. El poco volumen de ventas en el mercado interno genera un parate del aparato productivo que destina su producción principalmente allí (textiles, automóviles, construcción). La compensación de esta caída del consumo, en el esquema del gobierno, es mantener altos los precios en dólares, algo que evidentemente no alcanza.

Por otro lado, está la industria de exportación, elemento dominante en la economía argentina. Milei y compañía especulaban con que el salto cambiario de diciembre alcanzaría para “devolverle competitividad” a las exportaciones.

Por el contrario, la inflación desatada (en donde la emisión monetaria que él mismo comanda tiene mucho que ver) con un dólar pisado y salarios completamente retraídos jugó en contra de todos los sectores del capital: el que produce para el mercado interno, aunque le salga regalado el salario que abona a sus obreros, no tiene consumo; y el que produce para afuera, a pesar que los salarios van muy por detrás de la inflación, y a pesar que el sa-

lario promedio del empleo formal (RIPTE) es la primera vez que cae por debajo de la línea de pobreza familiar, o sea, todo un indicador del nivel de ajuste sobre los trabajadores; a pesar de todo eso, fue tan grande la inflación y tan pisado el dólar, que el costo salarial le aumentó en dólares a niveles equivalentes a la pre-pandemia.

En otras palabras, en seis meses de Milei la burguesía perdió los cuatro años de ajuste que había ganado con Alberto Fernández ¿Todo a costa de qué? De un par de negocios financieros que dan jugosas ganancias, peor que no dejan de ser pasajeros.

El colmo de esto se ve en el campo: a pesar que en 2023 hubo una sequía histórica, este año la liquidación del campo cayó un 37%, o sea, están presionando como nunca para devaluar.

En síntesis: este dólar no le no le cierra o no satisface las expectativas de ganancias de la industria de exportación, al campo (y a toda la industria que éste acarrea) tampoco, y la poca industria que se dedica principalmente al mercado interno, tampoco obtiene grandes beneficios debido a la recesión; es por esto que el FMI le pide a gritos a Milei que devalúe (lo que además bajaría la deuda en pesos).

En este contexto hasta la portavoz del Fondo - Julie Kozack- señaló que la administración de Javier Milei debe “*seguir garantizando la asistencia social para proteger a los más vulnerables*”.

Pero Milei y cía. saben que una nueva devaluación destruiría el único “logro” del gobierno, que es esa momentánea disminución de la inflación. Una nueva devaluación traería mayor desconfianza sobre su gobierno, impulsaría nuevamente la puja salarial y desarticularía el negocio financiero que ha montado Caputo.

Esa es la debilidad económica, desde el punto de vista burgués, de este gobierno. No importa si habla como un dibujito animado, si va por la vida agrediendo ministros y presidentes, o si se burla de los pobres.

El problema es que todo su armado económico pende de un hilo. El único, pero el único punto que tanto “industriales” como “financistas” comparten a fondo, es la posibilidad que vislumbran de aprobar una reforma laboral en el Congreso. Si bien ya hay sectores que la aplican en parte con la ley legalizarán el tema.

Esa es la zanahoria fundamental que todos comparten. Y es por eso que, a pesar de la debilidad económica del gobierno, tanto radicales como peronistas; tanto CGT's como movimientos sociales, le garantizan la gobernabilidad a Javier Milei.

Pero basta, tan solo basta, que alguno de los sectores proletarios sobre quienes recae el ajuste se levante un poco, para hacer que ese castillo de naipes financieros se desplome sobre el fango de la burguesía. ★

EL ABAJO QUE SE MUEVE

Reflejamos en estas páginas algunas de las luchas protagonizada por trabajadoras y trabajadores de nuestro país durante el mes de junio.

La conflictividad laboral se viene profundizando con diversos conflictos que nacen como respuesta a los anuncios de despidos y recortes de derechos de miles de trabajadores (que son una muestra cabal de la política de disciplinamiento que lleva adelante el gobierno de la burguesía).

4/6 **INTI (Bs. As.)** Cerca de 500 trabajadores cortaron Av. Gral. Paz para manifestarse en contra del anunciado recorte del 30% de la planta del INTI, así como por la renovación y actualización salarial de los monotributos (que forma parte de la lucha contra los despidos), y contra el cierre de sedes del INTI.

7/6 **ERSA (Bs As.)** Las siete líneas de colectivos (**19, 133, 140, 153, 184, 253 y 321**) pertenecientes a la empresa ERSA, realizaron una medida de fuerza por atrasos y reclamos salariales que duró hasta que se realizó el pago de los salarios de los choferes.

7/6 **SAMEP (Chaco):** En la Planta de Tratamiento de Líquidos Cloacales (PTLC), los trabajadores realizaron una Asamblea, a raíz de la NO liquidación de la mitad de las horas extras realizadas del mes de abril. En el desarrollo de la misma, surgieron otros reclamos, como ser categorías, ítems/conceptos que hasta el día de la fecha compañeros no recibieron. Los reclamos fueron planteados al gerente.

7/6 **Cartocor (Villa del Totoral, Córdoba)** Los trabajadores gráficos llevaron a cabo protestas en inmediaciones de la planta. La Unión Obrera Gráfica Cordobesa (UOGC) exigió que la empresa encuadre a los trabajadores bajo el convenio colectivo del sector. Este cambio en el convenio mejoraría sus condiciones laborales y salariales.

11/6 **Azucareros (Tucumán/Jujuy)** Las zafras de la actividad azucarera arrancaron movidas debido a desacuerdos en las paritarias del sector. Trabajadores de nueve ingenios realizaron un paro total en Tucumán. Mientras que en Jujuy está trabada la negociación en la planta del Grupo Ledesma, la más grande de Sudamérica.

11/6 **Trabajadores avícolas (Santa Fe)** Un paro nacional del Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Alimentación (Stia) mantuvo paralizada la actividad de todas las plantas en la provincia de Santa Fe. La medida de fuerza, que es por tiempo indeterminado, se resolvió luego del



fracaso de las negociaciones salariales con las cámaras empresarias. También afecta a plantas de la provincia de Buenos Aires, Entre Ríos, Río Negro, Mendoza, Jujuy, La Rioja, Córdoba, Salta y Santiago del Estero.

11 y 12/6 Docentes y no docentes. En las universidades públicas y colegios preuniversitarios realizaron un paro nacional de 48 horas. La medida de fuerza fue decidida por gremios docentes y no docentes en respuesta al incumplimiento del Ministerio de Capital Humano, que no presentó ninguna propuesta de mejora salarial.

11/6 Alimentos Refrigerados S.A. ARSA, ex Sancor (camino a Monte Cristo, Córdoba) Están en conflicto por incumplimiento de parte de la compañía lechera. Arsa había acordado en una reunión abonar los sueldos de la siguiente manera: el 50% el cuarto día hábil del mes y el restante 50% el día 20. Sin embargo, sólo abonaron el 15% del sueldo de los 548 empleados que se desempeñan en la planta de Córdoba y en la que la empresa posee en Arenaza (Bs. As.). Ambas plantas fueron paralizadas por los trabajadores.

12/6 Aceiteros. Realizaron un paro para en contra de la aprobación de la Ley de Bases en el Senado por considerarla un nuevo avance contra la clase trabajadora argentina.

Trabajadores de la educación (Córdoba)

10/6. En la escuela secundaria IPEM 185 Perito Moreno, en el barrio San Rafael, hicieron un "frazadazo" porque no le han dado respuesta al arreglo de calefactores para cubrir las necesidades del colegio con 800 alumnos.

20/6. El centro de Villa Carlos Paz fue escenario de una manifestación organizada por Docentes Autoconvocados y Jubilados de Punilla. La protesta buscó visibilizar las demandas salariales y las precarias condiciones laborales y de infraestructura que afectan

25/6. Paro con movilización en el centro de la ciudad de Córdoba realizado por docentes de escuelas públicas y privadas de la provincia, en reclamo de aumento salarial.

21/6 Texticom (Catamarca) Hace un mes que 133 trabajadoras se turnan para dormir y cui-



dar la planta en la que trabajaron desde 2022. Su dueño, Carlos Vilariño, cerró la fábrica sin pre aviso e intentó llevarse todas las máquinas, pero se lo impidieron las trabajadoras. Les adeuda sueldos y todas las indemnizaciones. Se dividen en turnos de 40 operarias y van a cumplir su horario de trabajo, aunque las seis líneas están vacías.

28/6 Supermercado mayorista Medamax (Laferrere, Bs. As.) Los trabajadores quisieron entrar a la sucursal, pero se encontraron con las puertas cerradas y con personal de seguridad que les decía que estaban todos despedidos, por lo que realizaron un corte de calle en reclamo de su fuente laboral. ★



Cuando lo imposible se hace posible

En los lugares de trabajo, desde las experiencias de lucha que se vienen llevando adelante, aparecen inquietudes. Dudas que surgen en esa vanguardia obrera que está naciendo, que se va moldeando al calor de los acontecimientos, pero sin una clara conciencia de clase o –en todo caso– imbuida a lo largo de décadas de toda la ideología burguesa.

Tomamos en esta sección varias de esas “verdades” que escuchamos de nuestros compañeros y compañeras de trabajo, con el objetivo de facilitar el debate cotidiano y aportar en la tan necesaria lucha ideológica. En esta oportunidad, abordamos esa idea tan arraigada que dice que “es imposible hacer lo que planeamos”.

En el día a día, en nuestra militancia diaria, cuando nos encontramos con nuestros compañeros de trabajo, de estudio, o vecinos del barrio, surgen los debates. Y no es para menos porque la situación apremia y los padecimientos crecen: la inflación, los precios, la situación laboral, la caída de nuestro poder adquisitivo, entre otros.

Muchas veces nuestros planteos son profundos: no alcanza con cambiar de gobierno, hay que cambiar el sistema, o sobre la necesidad de llevar adelante una revolución obrera y popular.

Así también, planteamos las necesidades que debemos resolver frente a los ataques que recibimos como clase a diario: organizarnos para evitar despidos, para frenar un tarifazo o por la aprobación de una ley que va en contra de nuestros intereses de clase y del pueblo todo.

Pero si hay algo que vemos en todo ese proceso es que más allá de las coincidencias que puede haber con esos planteos que hacemos, aparece “detrás de la coincidencia” con una respuesta: “eso es imposible”.

Abordar este tema implica necesariamente partir de las experiencias de lucha y de organización, más allá de si fueron triunfos o derrotas parciales, porque todas dejan una enseñanza.

Y es allí en donde comenzamos a romper con el posibilismo. **Porque las cosas no pasan hasta que pasan.**

Lo que intentamos plantear es que en este derrotero y a través de tantos años, en el incansable intento de llevar nuestras propuestas políticas hacia nuestra clase, siempre nos hemos encontrado con estos “frenos” o estos “imposibles”.

Es algo en que la clase burguesa trabaja mucho –sobre todo en lo ideológico– porque ellos sí saben cuál es su principal enemigo, el que puede hacer trastabillar sus planes, políticos y de negocios.

Pero en la medida que la lucha de clases se tensa (y también cuando la necesidad de organizarse pasa a ser casi una obligación) se terminan los imposibles. Hay innumerables experiencias y no alcanzaría un libro para avalar lo que afirmamos.

De lo que partimos es que –finalmente– así se dan las cosas. Y no por eso vamos a dejar de hacer nuestros planteos políticos ni bajar el nivel el nivel de los debates.

No nos guardamos nada porque estamos planteando una necesidad. La revolución socialista es una necesidad histórica que como clase debemos organizar y llevar adelante más allá de las dificultades. Siempre insistiremos.

Las luchas del presente, las que se ganan y las que se pierden, los niveles de unidad y de organización, los vemos como el germen que va naciendo en el enfrentamiento de clase.

Por eso cada experiencia debe ayudar a acercarnos cada vez más hacia ese objetivo: hacia una sociedad más justa. ★

Este periódico ha sido editado e impreso con el aporte del pueblo trabajador



MARIO ROBERTO
SANTUCHO

El Combatiente

**Partido Revolucionario
de los Trabajadores**
Por la Revolución Socialista

Órgano de la Dirección del
Partido Revolucionario de los Trabajadores
Fundado el 6 de marzo de 1968.
Año 56°. Editorial El Combatiente.
prtarg.com.ar
prtweb@gmail.com
Aparece el primero de cada mes.



SE RESISTE



Entendemos que la resistencia se está expresando como puede ¡pero se expresa!
Y allí no hay que mirar solamente los grandes hechos que se van produciendo
-como por ejemplo las multitudinarias movilizaciones que se realizaron
en en el primer semestre del año- sino y -fundamentalmente- los hechos pequeños,
en las realidades locales, en donde el debate por las medidas antipopulares
están a la orden del día.

Esos “focos de resistencia” se propagan y los mismos vienen desde abajo
esquivando el golpe de todo el aparato institucional.

Esos focos -por ahora desarticulados- son una piedra en el zapato
para la burguesía monopolista y ellos lo saben.

No se trata de grupos de resistencia masiva ni mucho menos,
pero lo cierto es que se propagan y se han insertado en la protesta,
en el debate por abajo y aspiran a la lucha.

El papel de las y los revolucionarios (y el de nuestro Partido en particular)
es valorar esa resistencia en el grado en que se encuentre,
a la vez de elevar la conciencia política de esa resistencia para que se transforme
en una alternativa política independiente a las instituciones del poder.



/PRT ARGENTINA